

Modelo de Investigación-Intervención y Acompañamiento Psicosocial a través de la Metodología de los Rituales de Reflexividad

Model of Investigation-Intervention and Psychosocial Accompaniment through the Methodology of the Rituals of Reflexivity

AUTOR

Anyela Moreno

Investigadora de la Corporación Cátedra Libre Ignacio Martín-Baró.

anyelamor@gmail.com

Lisbeth Lozano

Investigadora de la Corporación Cátedra Libre Ignacio Martín – Baró.

lisxi2002@yahoo.com

CITACIÓN Moreno, A. & Lozano, L. (2014). Modelo de Investigación-Intervención y Acompañamiento Psicosocial a través de la Metodología de los Rituales de Reflexividad. *Revista Latinoamericana de Psicología Social Ignacio Martín-Baró*, 3(1), 157-174.

Recibido: 8 de abril de 2013

Aceptado: 13 de julio de 2014

RESUMEN El presente documento describe el modelo de investigación-intervención y acompañamiento psicosocial a víctimas de situaciones violentas, propuesto por la Cátedra Libre Ignacio Martín-Baró y que, para el presente artículo, retoma la experiencia desarrollada entre el año 2006 y el año 2010 en 15 municipios de Colombia. El escrito se organiza planteando la dimensión epistemológica desde la cual se concibe la investigación, intervención y acompañamiento psicosocial; luego, se realiza la contextualización de la situación geopolítica en la cual se desarrolló el acompañamiento psicosocial y, a continuación, se describe la estrategia metodológica para la praxis psicosocial, identificando las etapas de desarrollo de la propuesta del proceso de investigación-intervención para, posteriormente, explicar la propuesta creada por la Cátedra Libre sobre los rituales de reflexividad y la formación de multiplicadores, los semilleros de buen trato y el diseño de material pedagógico y didáctico.

PALABRAS CLAVE Intervención psicosocial, acompañamiento psicosocial, violencia familiar, rituales de reflexividad, investigación social participativa.

ABSTRACT This document describes the model of investigation - intervention and psychosocial accompaniment with victims of violence, proposed by Cátedra Libre Ignacio Martín-Baró and that for the present takes the experience developed between 2006 and 2010 in 15 municipalities in Colombia. The written is organized considering the epistemological dimension from which conceives of research, intervention, and psychosocial accompaniment; after, is the contextualization of the geopolitical situation in which was developed the psychosocial accompaniment; below, describes the methodological strategy for the praxis psychosocial, identifying stages of development of the proposal for the starting process and subsequently, explained the proposal created by Cátedra Libre of the rituals of reflexivity and training of multipliers, the seed of good treatment and the design of educational and training materials.

KEYWORDS Psychosocial intervention, psychosocial accompaniment, domestic violence, rituals of reflexivity, participative social investigation.

TABLA DE CONTENIDOS

1. Introducción
2. La psicología social y la discusión epistemológica en torno a la investigación, intervención y acompañamiento psicosocial
3. El contexto social del acompañamiento psicosocial
4. Estrategia metodológica para la praxis psicosocial
 - 4.1 La planeación
 - 4.2 La llegada
 - 4.3 La quedada
 - 4.4 La partida
5. Discusión de resultados
6. Conclusiones
7. Referencias

1. INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se sistematiza el proceso de investigación, intervención y acompañamiento psicosocial realizado por la Cátedra Libre Martín-Baró¹ durante cuatro años ininterrumpidos (2006-2010) en 15

¹ Cátedra Libre Martín-Baró es una organización de psicología social con 14 años de experiencia en acompañamiento, investigación e intervención psicosocial en diversas comunidades dentro y fuera de Colombia. Creadora de la metodología de los Rituales de Reflexividad como estrategia metodológica de investigación y acompañamiento psicosocial. Desde el año 1999 ha diseñado y desarrollado proyectos sociales a nivel local, nacional e internacional fundamentalmente a partir de dos ejes de trabajo: violencia familiar y violencia política, bajo los lineamientos epistemológicos y teóricos de la psicología de la liberación como opción ético-política con los sectores menos favorecidos de Colombia. www.catedralibremartinbaro.org, catedralibremartinbaro@gmail.com

Municipios de seis Departamentos de Colombia, caracterizados todos por altos niveles de violencia política y familiar, pobreza extrema y condiciones de vida material y psicológica bastante difíciles.

El proyecto se desarrolló en el marco del convenio entre el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y el Oleoducto Central S.A. (OCENSA) para la implementación de la política pública denominada HAZ-PAZ. Uno de los propósitos fundamentales consistía en realizar un proceso pedagógico integral para prevenir la violencia familiar, donde se promovía la convivencia pacífica y el buen trato, con un enfoque en los derechos humanos para la protección de la infancia, la adolescencia, la mujer y la familia, bajo la metodología de los rituales de reflexividad. El otro objetivo fue realizar el proceso de sistematización del modelo de investigación-intervención y acompañamiento de la Cátedra Libre Martín-Baró, dirigido a agentes educativos, institucionales (sector salud, justicia, organismos de control e ICBF), agentes comunitarios, Juntas de Acción Comunal (JAC) y líderes de cada uno de los municipios beneficiarios.

El documento se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, se plantea la dimensión epistemológica desde la cual se concibe la investigación, intervención y acompañamiento psicosocial. En segundo lugar, se realiza la contextualización de la situación geopolítica en la que se desarrolló el acompañamiento psicosocial. Luego, se describe la estrategia metodológica para la praxis psicosocial, identificando las etapas de desarrollo de la propuesta del proceso de investigación-intervención. Posteriormente, se explica la propuesta creada por la Cátedra Libre sobre los rituales de reflexividad y la formación de multiplicadores, los semilleros de buen trato y el diseño de material pedagógico y didáctico. Finalmente, se discuten los resultados y se presentan algunas conclusiones de la experiencia, acompañando esto de una propuesta de modelo de investigación-intervención y acompañamiento psicosocial frente a la violencia familiar.

2. LA PSICOLOGÍA SOCIAL Y LA DISCUSIÓN EPISTEMOLÓGICA EN TORNO A LA INVESTIGACIÓN, INTERVENCIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL

El proyecto se desarrolló a partir de los principios epistemológicos y metodológicos de la investigación social participativa, los cuales permiten estudiar las interacciones sociales construidas desde la cotidianidad y, a partir del proceso, generar acciones transformadoras de las realidades problemáticas abordadas (Fals Borda, 2008).

Uno de los principios de la investigación social participativa es trascender las descripciones y las explicaciones de problemas, como la violencia familiar y el maltrato, hacia formas de resolución y transformación de los mismos, con las cuales se busca que sean los propios actores sociales

quienes desarrollen mecanismos para la superación de situaciones difíciles, donde el investigador social juega un papel dinamizador y facilitador de los procesos.

El fenómeno de la violencia familiar denota una intrincada complejidad en la que la realidad construida remite a determinantes del orden simbólico y subjetivo, por lo que en procesos de intervención-prevenición y acompañamiento psico-emocional y psicosocial se privilegia la mirada cualitativa. Desde esta perspectiva, la realidad social es vista como una construcción colectiva de sentido, como un tejido de relaciones y representaciones sociales siempre cambiantes y complejas, por lo tanto, su abordaje investigativo exige descifrar tal urdimbre acudiendo a su configuración histórica, a su "análisis estructural y al reconocimiento del universo simbólico y de sentido vivido por sus protagonistas" (Torres, 1995, p. 12).

Se habla de, por lo menos, cuatro niveles o características de la investigación social participativa: a) ontológica, que hace relación al carácter dinámico y constructivo de la realidad; b) epistemológica, refiriéndose básicamente a la validez del conocimiento que se produce por vía inductiva; c) metodológica, en cuanto formas de acceder a la realidad; y d) técnica, en tanto instrumentos que permiten la descripción, comprensión y transformación de la realidad. Con esta metodología se trata de explicar, aplicar, hacer e implicar críticamente, es decir, entender mejor las realidades, mejorar las acciones y utilizar la investigación como medio de movilización social. En este sentido, los participantes pasan de ser un mero sujeto de investigación para convertirse en un sujeto investigador, en agentes principales de cualquier transformación social y, como tal, de su activa colaboración dependerá el cambio efectivo de la situación que vive. Desde este punto de vista, es importante resaltar que esta práctica autorreflexiva se instrumentaliza u operativiza con el principio de dialogicidad tal como lo sugiriera Freire (2002).

Elementos decisivos del proceso participativo:

- 1) Conocimiento: la investigación social supone un reconocimiento de uno mismo, de otras personas o grupos y del contexto en el que se desarrolla la experiencia de vida, permitiendo el análisis del proceso histórico desde otros puntos de vista, incluyendo aspectos o situaciones que afectan a las comunidades desde sus propios saberes y experiencias, logrando definir colectivamente lo que se quiere transformar.
- 2) Formación: todo el proceso es formativo *per sé* para los participantes, en la medida que la intervención se establece a partir de diversos conceptos-nociones, de las vivencias grupales y personales, y de las diferentes técnicas utilizadas durante este proceso.

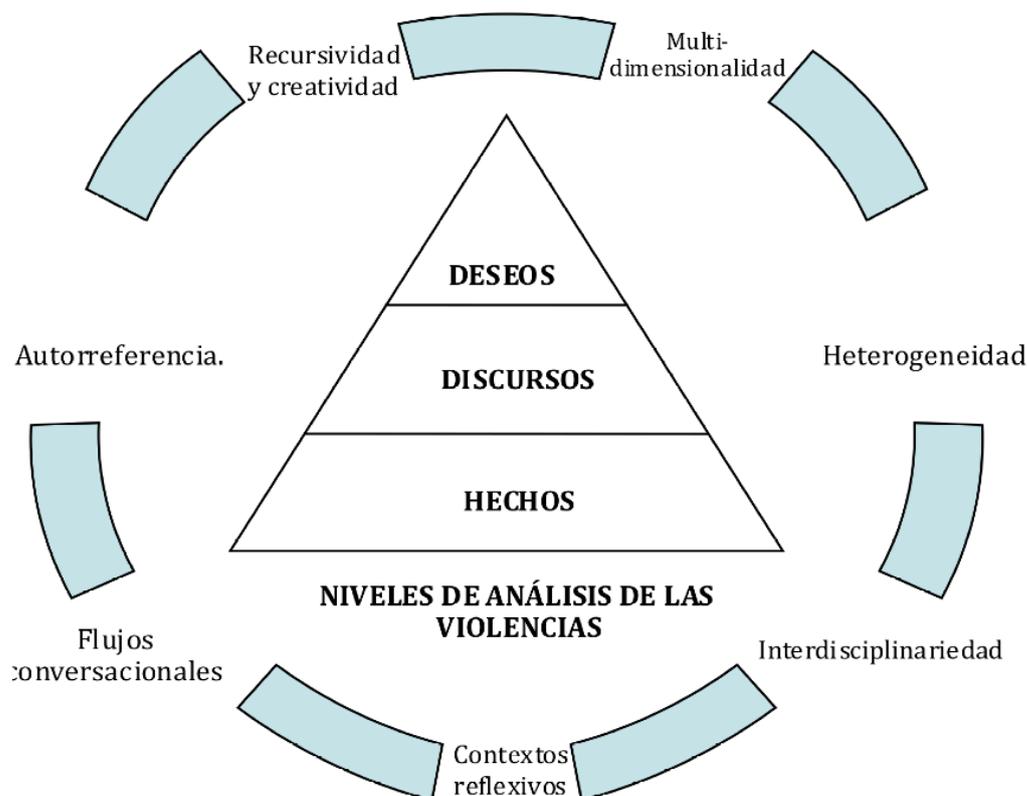
- 3) **Conciencia:** es un proceso de toma de conciencia y sensibilización que posibilita la co-responsabilidad, la implicación en los procesos y el establecimiento de objetivos.
- 4) **Comunicación:** implica el acercamiento a los diferentes códigos lingüísticos, simbólicos y el aprendizaje de escucha activa y expresión asertiva. De la misma manera, incluye la difusión y socialización del conocimiento y los saberes, y de la información sobre los recursos existentes y el acceso a ellos.
- 5) **Mediación:** poner en marcha un proceso de este tipo implica identificar a los actores, los colectivos, los intereses y buscar los elementos de articulación entre ellos, con el objetivo de unificar esfuerzos, identificar necesidades y reconocer los sujetos involucrados en las problemáticas abordadas.
- 6) **Proximidad:** es necesario desenvolverse en espacios abarcables con el ánimo de canalizar propuestas de intervención comunitaria, implicando las bases sociales por medio del trabajo de campo y la identificación y comprensión de códigos, valores y símbolos significativos dentro de las comunidades (Bru Martin & Basagoiti, s.f.)

Fenómenos como la violencia y el maltrato, no mantienen una linealidad mecánica, sino que se desarrollan en forma de bucles e involucran complejos sistemas distincionales construidos a partir de relaciones de irregularidad, multicausalidad, heterogeneidad, desorden, ruidos y errores (Morin, 2005), entre otros, como puede observarse en la Figura 1.

Muchas situaciones de violencia y maltrato se justifican desde sutiles mecanismos de poder que buscan evitar el "desorden" visto como "todo lo que no obedece a la estricta aplicación mecánica de las fuerzas, según esquemas organizativos pre-fijados" (Morin, 2005, p. 136). Lo mismo sucede con el "ruido" o interferencia que, en ocasiones, altera las relaciones comunicativas o el error- equivocación que desvía la información hacia otros campos posibles. De allí que para el desarrollo del proyecto se hayan utilizado los siguientes principios básicos de comprensión y abordaje de la violencia familiar:

Figura 1.

Matriz de abordaje teórico conceptual. Corporación Cátedra Libre Martín-Baró.



- **Multidimensionalidad:** la violencia y el abuso no se mantienen estáticos, sino que se mueven en líneas, ritmos e intensidades, la mayoría de las veces, determinados por las mismas condiciones culturales en las que se producen.
- **Heterogeneidad:** fenómenos como la violencia familiar y el maltrato nunca son uniformes, sino que se van configurando en un complejo proceso de inclusiones, exclusiones e interdependencias (Ibañez, 1998).
- **Interdisciplinariedad:** consiste, básicamente, en un proceso de abordaje de la violencia y el abuso desde distintas posturas epistémicas o disciplinares. De allí se derivan diálogos en cuanto a las lógicas de investigación, de intervención e, incluso, de transformación.
- **Contextos reflexivos:** la experiencia humana se desarrolla siempre en contextos histórico-sociales concretos. Allí se ubica la posibilidad de comprensión de las prácticas cotidianas de interacción y comunicación. Para el caso específico de la presente investigación, la

búsqueda de información se focalizó en tres grandes contextos: familiar, escolar y comunitario-institucional.

- Flujos conversacionales: como lo manifiesta Maturana (2008) "existimos en el lenguaje" (p. 308), la investigación social participativa privilegia las voces, saberes y sentires de los actores sociales. Este principio resulta fundamental como recurso para el acceso a diversas formas de significación social en los municipios seleccionados, pues "Es en este vivir, en el conversar donde, al vivir, aprendemos a distinguir el emocionar del otro y el propio casi en una sola mirada". (Maturana & Bloch, 1998, p. 133)
- Autorreferencia: asumiendo que cualquier sistema reflexivo que se construya en torno a la infancia y la familia lleva dentro de sí la posibilidad de la paradoja, las cuales permiten pensar en soluciones creativas e inventivas frente a las dificultades de la propia cotidianidad, pues "sabemos que cuando algo es necesario e imposible, hay que inventar nuevas dimensiones". (Ibañez, 1998, p. 12)
- Recursividad y creatividad: entendidos como la construcción social de estrategias de solución a los problemas de la vida cotidiana a partir del recurso de la dialogicidad y el encuentro con la diferencia.

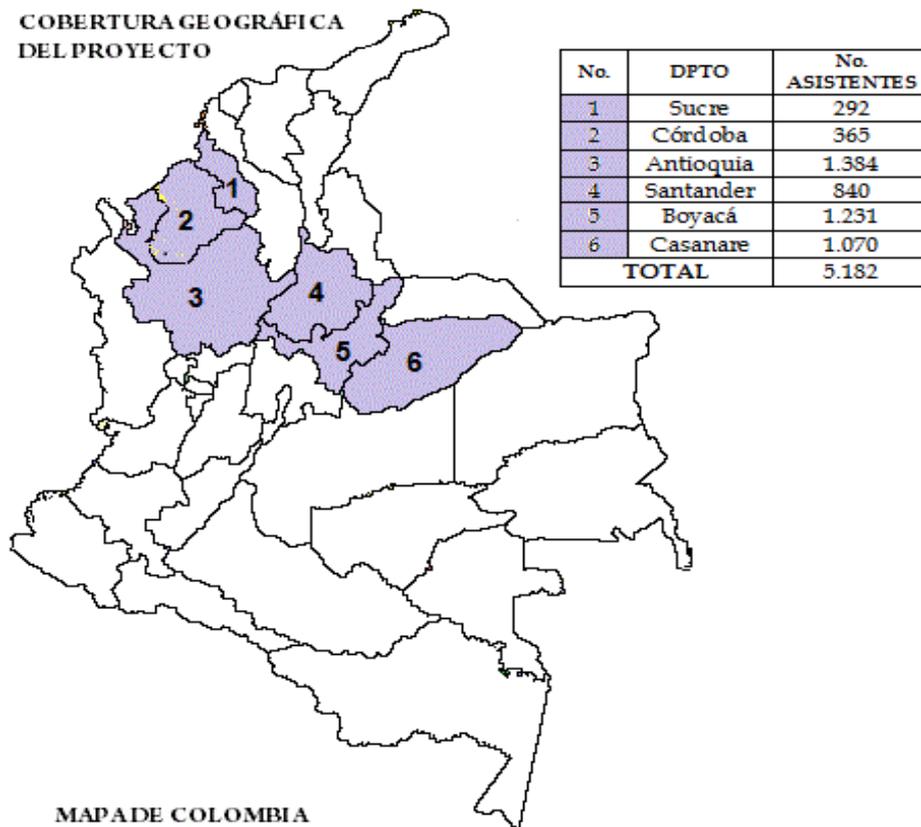
3. EL CONTEXTO SOCIAL DEL ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL

El proyecto se desarrolló en 6 departamentos y 15 municipios de Colombia. El departamento de Boyacá, en los municipios Otanche, Miraflores, Páez y Campohermoso; el departamento de Santander, en los municipios La Belleza y Florián; el departamento de Antioquia, en los municipios Zaragoza, Segovia y Remedios; el departamento de Casanare, en los municipios Aguazul, Tauramena, Sabanalarga y Monterrey, el departamento de Córdoba, en el municipio San Antero, el departamento de Sucre, en el municipio Coveñas. En la Figura 2 se puede visualizar la ubicación geográfica de cada uno de los departamentos en los que el proyecto tuvo incidencia.

Los territorios, en los que se llevó a cabo el proyecto, cuentan con una gran diversidad de recursos naturales (fauna, flora y especies nativas), con riquezas minerales (oro, carbón, hierro, cobre, platino, mármol, esmeralda, entre otros) y fuentes energéticas (petróleo y agua), así mismo, son territorios de uso ganadero y agrícola, haciéndolos propicios para ser corredores estratégicos de narcotráfico y de lucha ilegal por los terrenos para la explotación monopolizada de sus riquezas: agrocombustibles,

megaproyectos de hidrocarburos y minería (Castillo, 2011) consolidándose paulatinamente un modelo de economía extractivista.

Figura 2.
Cobertura geográfica del proyecto.



Las vías de acceso (aéreas, terrestres y fluviales) y de comunicación se encuentran en un estado lamentable, de tal manera que el ingreso al 80% de los municipios se dificulta en todos los aspectos estructurales: alimentos, acceso a los servicios de salud, ingreso a la educación formal y, dado que la mayoría de los habitantes residen en áreas rurales o veredas aledañas a los sectores urbanos, se encontró que existen pocos centros o instituciones que garanticen plenamente el ejercicio de los derechos de las personas provenientes de los municipios.

Pese a las favorables y aparentes condiciones económicas, la situación de estos municipios ha originado graves y prolongados escenarios de explotación y condiciones de vida indigna para los residentes de los territorios, lo cual, a su vez, trae como consecuencia un estado psicosocial alterado a causa de la presentación de graves índices de impunidad y, violencia política y familiar. Para presentar esta situación con claridad al lector, se relaciona el caso del municipio de Segovia (Antioquia), en el que se cometió una masacre por parte de un grupo paramilitar con la anuencia

del Estado Colombiano el 11 de Noviembre de 1988, quienes asesinaron selectivamente a 43 personas e hirieron a 45 más en el parque principal. Este hecho se desarrolló luego de elecciones populares en las que ganaron por mayoría representantes del partido político Unión Patriótica (UP). Se consigue el pronunciamiento de la Corte Suprema de Justicia hasta el 2010, con condenas de 4 y 5 años a parapolíticos (representantes políticos vinculados con los grupos paramilitares), pero que, gracias a buena conducta, recibieron el beneficio de libertad condicional a los 2 años y medio. Afortunadamente, la visión de la Corte de Justicia cambió y se dio sentencia de 30 años al autor intelectual. Esta situación de violencia política ha sido devastadora para la población, tal y como se puede vislumbrar en el siguiente relato:

Jhon Jairo Mestre, un jubilado de la FGM, quien también perdió a su esposa Regina del Socorro Muñoz (34 años), recuerda que esa tarde de viernes habían ido al parque de Segovia a llamar a sus hijas que estudiaban en Medellín, para coordinar lo pertinente al grado de una que terminaba el bachillerato y se demoraron porque los teléfonos no funcionaban... "Eran las seis de la tarde cuando salimos y nos montamos al bus para volver al campamento de la empresa y de pronto sentimos el tiroteo. Vimos en la montaña a un encapuchado y al lado a un moreno que disparaba contra el carro. Las balas nos rozaban a todos pero mi mujer fue la única muerta. Después se fueron para el parque y empezaron a matar a todo el que se movía. (Unidad Investigativa El Tiempo, 2013, parr. 2-3)

Para el caso del departamento de Boyacá y Santander, la situación es igualmente alarmante, puesto que la presencia de grupos armados legales e ilegales pone en riesgo constantemente la seguridad, integridad y salud psicológica de las familias habitantes de estos territorios. La nueva condena de parte del alto tribunal se ordenó por los daños y perjuicios que sufrieron varias familias del municipio de Florián (Santander), quienes perdieron sus casas por enfrentamientos entre el Ejército y la guerrilla. Los hechos se relacionan con las operaciones adelantadas por el Ejército el 18 de mayo de 1993, en enfrentamientos con un grupo insurgente que desencadenó la incineración de bienes muebles e inmuebles de algunos habitantes de la zona. La sentencia ordenó el pago a las 20 víctimas por concepto de perjuicios morales "pues fueron obligados a salir de sus sitios de residencia, lo cual les causó profundo dolor, aflicción y tristeza, debido a las violentas y traumáticas circunstancias en que se produjeron los enfrentamientos" (RCN Radio Santander, 2012).

Los altos índices de violencia y de conflicto armado que se registran en la mayoría de estos municipios los ha convertido en escenarios pertinentes para realizar un proceso de acompañamiento psicosocial con un enfoque ético y político que apunte a la constitución de ambientes significativos potencialmente sanos para la re-construcción del tejido social.

Desde aquí se deriva el acompañamiento realizado por la Cátedra Libre Martín-Baró, quien en este proceso realizó hallazgos importantes a partir de la metodología de los rituales de reflexividad y de otras estrategias ligadas al proceso comunitario: observación participante, trabajo de campo, conversaciones, entrevistas, entre otras. Algunos de los hallazgos más significativos y comunes en los municipios son el ausentismo escolar, la dependencia económica por parte de las mujeres, el machismo, el alcoholismo, la prostitución infantil, el maltrato infantil, el desplazamiento forzado, la desconfianza institucional, el miedo generalizado y la parálisis social.

4. ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA LA PRAXIS PSICOSOCIAL

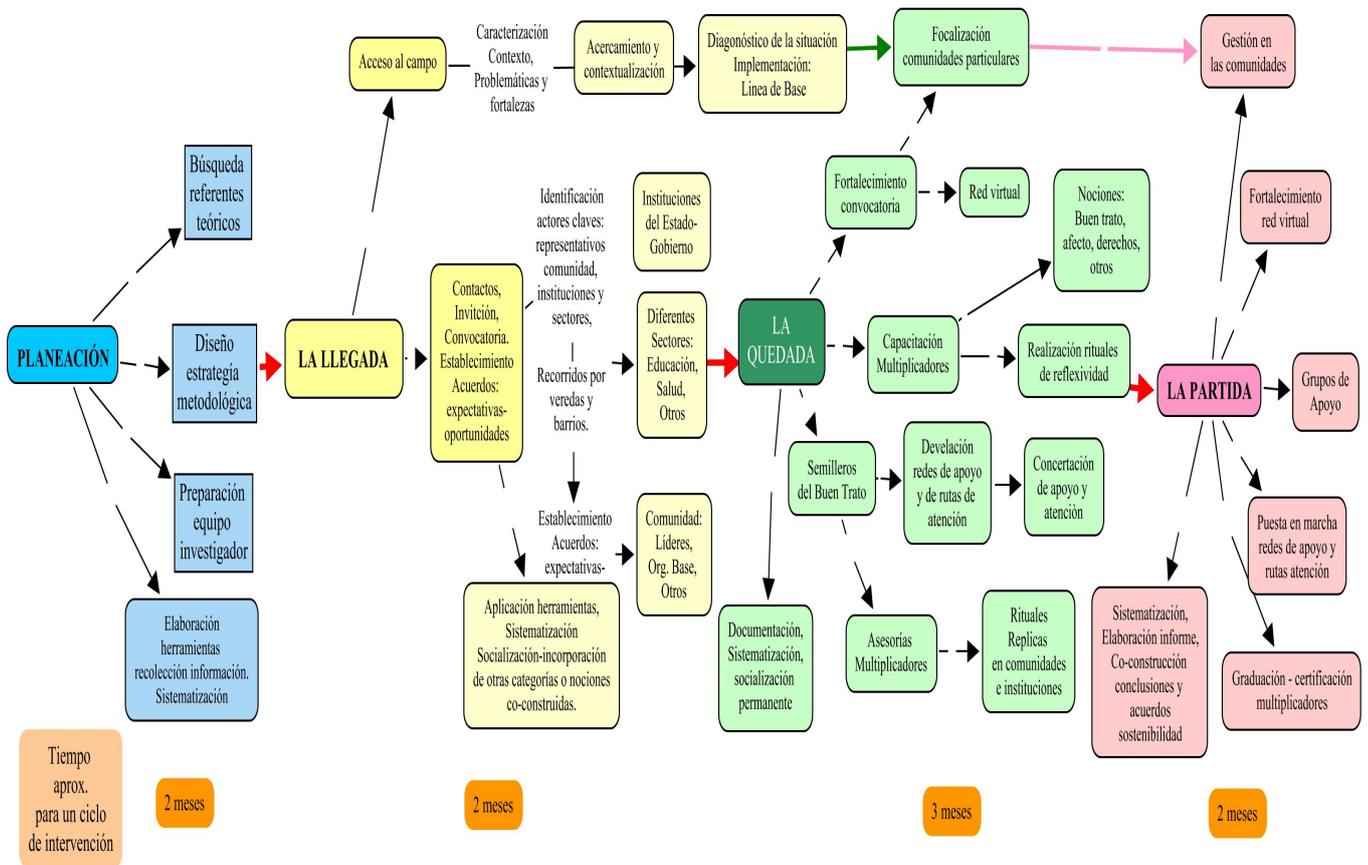
De acuerdo con el planteamiento epistemológico, el diseño metodológico implementado tuvo como criterio las siguientes estrategias:

- 1) Prevención desde los mismos contextos de ocurrencia de la violencia, el maltrato y el abuso.
- 2) Promoción de estrategias de buentrato, como los comités o las redes locales.
- 3) Observación participante a través de un proceso de implicación por medio de talleres-rituales.
- 4) Conversatorios de reflexividad a partir de la construcción de espacios psicológicos propicios para la activación de testimonios, narrativas e historias de vida.
- 5) Análisis de discurso desde los propios imaginarios y representaciones sociales de los y las participantes sobre la violencia familiar, el maltrato y el abuso sexual.
- 6) Baúl de los recuerdos para la recuperación de la memoria histórica en torno a mecanismos de recursividad para enfrentar la adversidad.

La estrategia metodológica implementada se presenta en la Figura 3 "Fases del proceso investigación-intervención". En ella se puede visualizar que las fases se van sucediendo una tras otra, pero esta sucesión no es notoriamente lineal:

Si observamos la representación gráfica, cada fase se superpone con la siguiente y la anterior. De esta forma, queremos destacar cómo en la investigación cualitativa el proceso se va desarrollando de una forma más sutil. Cuando aún no se ha finalizado una fase ya se comienza con la anterior. (Rodríguez & Gil, 2001, p. 301)

Figura 3. Fases del proceso investigación-intervención. Corporación Cátedra Libre Martín-Baró



El proceso de investigación-intervención social participativa, como estrategia integral de prevención de las violencias en los municipios seleccionados, se desarrolló en cuatro momentos: la planeación, la llegada, la quedada y la partida, los que se aprecian con claridad en la Figura 3. Estos cuatro momentos se desarrollaron a partir de encuentros teórico-vivenciales basados en el diseño de talleres-rituales para cada fase.

4.1. LA PLANEACIÓN

En este momento se logran establecer los referentes teóricos y sociopolíticos con los cuales se abordará la problemática y se construirá la red conceptual para abarcar la realidad social. Igualmente, se planea la estrategia metodológica que dependerá de los recursos a disposición, de las oportunidades y del momento histórico situacional de la comunidad. A partir de la red conceptual, se elaboran las propuestas de herramientas de sistematización y documentación, y se consolida la estrategia metodológica basada en el diseño de la agenda temática a desarrollar en cada uno de los talleres-rituales, las estrategias de prevención de la violencia familiar y la

promoción del buen trato. Con lo anterior, se diversifica la preparación teórica, actitudinal y psico-emocional del equipo de trabajo.

4.2. LA LLEGADA

La fase de llegada se basa en la contextualización de la experiencia, en la cual se conocen las características, potencialidades y necesidades particulares del territorio y de los participantes, estas son las socio-económicas, políticas, culturales y espaciales. Con la experiencia particular del proyecto se enriqueció y adecuó cada una de las dinámicas de los talleres-rituales, se identificaron las personas claves para la convocatoria, los líderes comunitarios y/o personas vinculadas a instituciones de gobierno, de organizaciones de base y agentes educativos, que luego se agenciaron como multiplicadores.

Este momento se posibilitó a través del recorrido por cada uno de los municipios y sus veredas, en contacto directo con la comunidad, escuchando atentamente su saber, vivenciando con ellos la lluvia, el sol y las dificultades de desplazamiento desde las veredas, así como la atención y colaboración para la realización de cada uno de los encuentros.

En el momento de llegada se presenta el proyecto y se establecen los primeros acuerdos de forma concertada. En términos de la psicología social, la llegada implica un cuidadoso proceso de acercamiento a otros seres humanos en el que se tiene clara la intención ética y se perfila una posible relación o vínculo a partir del reconocimiento e inclusión de esos seres humanos en el horizonte existencial del investigador de la Cátedra Libre. Desde la llegada, el profesional ya se encuentra en ejercicio ritual del vuelo de la mariposa y de la danza de sutilidad.

En la llegada, además, se realiza la elaboración de la línea de base, la cual conforma una herramienta que permite identificar las necesidades reales de los grupos sociales en los que se desarrolla, aspecto que a su vez posibilita el establecimiento de relaciones entre ellas y la planificación de acciones concretas de intervención frente al problema. En este sentido, el instrumento de línea de base provee las pistas para la superación de las dificultades y las estrategias de gestión, evaluación y seguimiento. La línea de base se dividió en dos partes: una dirigida a las comunidades, la otra; hacia algunas instituciones que forman parte de la ruta de atención de la violencia de los sectores, como la justicia, protección, salud o educación. Las variables que mide este instrumento se encuentran divididas en cuatro grandes secciones: información sociodemográfica, presentación de las problemáticas relacionadas con violencia y maltrato, denuncia y participación en programas de prevención-promoción, y conocimientos sobre rutas de atención y sugerencias para la intervención.

4.3. LA QUEDADA

En la fase de quedada se consolida el proceso agenciado que se puede visibilizar por la permanencia de los participantes y la vinculación de otros sectores y zonas territoriales diferentes a las identificadas. Con la realización del segundo taller-ritual se enriqueció la prevención de la violencia y el abuso, se promocionó el buen trato, y se terminó de asentar el proceso de empoderamiento y autogestión con los multiplicadores, con el establecimiento de las redes y con las rutas de apoyo social. Al mismo tiempo, se asesoraron los procesos de cada comunidad de forma particular, con la finalidad de garantizar las condiciones para la siguiente fase, con la consigna de que lo aprendido se quedara entre ellos. En esta fase se reforzó la convocatoria con el uso de tecnologías, en tanto se logró construir una red telefónica o red virtual con cada uno de los participantes a los talleres. La red virtual permitió llegar a lugares que difícilmente se logra acceder personalmente y hacer del proceso de convocatoria un espacio de familiaridad con los participantes, en la medida en que la invitación personal permite que se creen lazos afectivos, que la publicación de un afiche o de un anuncio en la radio no logra. De esta forma, se crearon vínculos cercanos con la comunidad que garantizaron la asistencia y permanencia del proceso, logrando que para la réplica de los talleres se contara con el compromiso personal y afectivo de los multiplicadores.

En esta fase se lograron bordear las dificultades propias de acceso a una comunidad. En la quedada, como su nombre lo indica, la comunidad manifestó algunos niveles de aceptación del profesional e inclusive se iniciaron acciones conjuntas para la sostenibilidad del proyecto, tales como reforzar las convocatorias y movilizar recursos logísticos, humanos y financieros. En este momento se busca que el investigador se implique con las problemáticas de la comunidad a partir de todo un proceso de observación participante en el que se articulen conversaciones y percepciones desde la intersubjetividad.

4.4. LA PARTIDA

La partida constituye el momento de mayor responsabilidad ética, pues ya se han generado vínculos ideoaffectivos muy fuertes que deben ser tratados con absoluto respeto y profesionalismo si se quiere mantener la continuidad del proceso. En esta última fase se concretó la realización del taller-ritual adelantado por los multiplicadores en las veredas o en los centros urbanos, con lo que se visibilizó que los aprendizajes alcanzados en las sesiones anteriores se lograron asimilar y socializar. En este momento se garantiza que los procesos de prevención de la violencia y la promoción del

buen trato, por medio de la autogestión, perdurarán en el tiempo-espacio, multiplicando los logros específicos de la intervención particular.

En la quedada se establecen los acuerdos explícitos e implícitos de sostenibilidad del proyecto. Algunos se dejan por escrito y otros simplemente se conversan. El ritual continúa su marcha. Somos mucho más prudentes con lo que decimos y con lo que hacemos. El vuelo de la mariposa se transformó en el caminar prudente del jaguar. Los tiempos propuestos del proceso son una aproximación que sirve como un modelo, dependiendo de si se está iniciando desde cero con las comunidades o si ya se habían adelantado procesos previos, así como los recursos y oportunidades que se presenten y, claro está, de las condiciones del contexto comunitario.

El principal soporte pedagógico de los rituales lo constituye la propuesta teórica de Paulo Freire (2002) conocida como la *pedagogía de la esperanza*, que consiste, básicamente, en una nueva forma de concebir la esperanza. Freire (2002) discute, analiza y finalmente defiende el concepto de esperanza como un componente integral de la educación progresiva. Presenta a sus lectores un entendimiento de la esperanza que no es estático ni puramente emocional, sino una fuerza activa que constituye un imperativo de éxito del proceso de concientización. La esperanza, inspiradora e inspirada por el entendimiento, es para él “una necesidad ontológica” (Freire, 2002, p. 24).

Desde estos planteamientos, junto con los de la psicología social crítica, la Cátedra Libre elabora tres estrategias pedagógicas que actúan como soporte de los rituales: la pedagogía del afecto y del buen trato, que busca sensibilizar en torno a la posibilidad de enseñar y socializar a partir de ejercicios afectivos por encima de las tradiciones que han impuesto el saber a través de la violencia; la pedagogía del vínculo; y la pedagogía de las redes sociales, que busca concientizar sobre la importancia del reconocimiento de los otros para la búsqueda de soluciones a problemas tan complejos como la violencia.

5. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

A partir de la implementación de la estrategia metodológica, del empoderamiento de los participantes (comunidades, sectores sociales e institucionales) y del proceso agenciado resaltamos como significativos los siguientes resultados:

La consolidación de un proceso de prevención de la violencia familiar, el maltrato infantil, el abuso sexual y la promoción del buen trato en 15 municipios de Colombia, bajo la metodología de los rituales de reflexividad, involucrando agentes educativos, institucionales y

comunitarios, con una participación total de 5.182 personas de regiones rurales (en su gran mayoría) y urbanas durante cuatro años consecutivos (de 2006 a 2010).

La participación activa de instituciones gubernamentales del sector judicial, salud, educativo, ICBF y alcaldías municipales en un 30%, mientras que el 70% de participantes (3.627 personas) corresponde a los sectores rurales y urbanos de cada municipio a través de las juntas de acción comunal, líderes comunitarios, educadores populares y familias que habitan en las regiones beneficiarias. Esto quiere decir que 1.555 personas representantes de instituciones gubernamentales lograron articular sus responsabilidades y quehaceres con algunas necesidades sociopolíticas de los municipios de los que son parte, igualmente se lograron avances en los niveles de conciencia crítica frente a las diferentes problemáticas y situaciones de sus territorios.

Las garantías de sostenibilidad e impacto, gracias al diseño y puesta en marcha de los Semilleros o Comités de Buen Trato. Se crearon 15 semilleros, uno en cada región participante. Estos se constituyeron con un mínimo de 9 y un máximo de 23 representantes comunitarios e institucionales, quienes elaboraron y desarrollaron un plan de acción cuyo objetivo principal consistía en realizar un proceso de prevención de las violencias, promoción del buen trato y recuperación de la memoria histórica por medio de la metodología de los rituales de reflexividad en las áreas rurales más lejanas de su respectivo municipio, en las cuales se presentaban complejas situaciones de abandono institucional, conflicto y violencia. Durante los años 2008, 2009 y 2010 participaron 853 miembros de las comunidades en réplicas realizadas por parte de los Semilleros de Buen Trato, quienes, a su vez, cumplían el papel de "multiplicadores" de esta misma estrategia.

Se recogieron alrededor de 2.500 narrativas escritas como parte de la iniciativa de la Cátedra Libre Martín-Baró para la contribución de procesos investigativos contextualizados y, partiendo del principio de la psicología de la liberación que realiza una inversión epistemológica donde la realidad es la que convoque a los conceptos y no los conceptos los que convoquen a la realidad (Martín Baró, 2008). En este mismo sentido, se realizaron algunas entrevistas a los participantes y se construyeron diversos instrumentos de recolección de información y evaluación del proceso.

Se diseñó y publicó la cartilla pedagógica denominada "Manual del facilitador para la prevención de la violencia familiar y la promoción del buen trato". Con el fin de contribuir con un material guía y de apoyo para las comunidades y los semilleros del buen trato, se imprimieron 5.000 cartillas pedagógicas distribuidas en las regiones participantes. La cartilla contiene el marco metodológico y los "guiones" paso por paso para realizar tres de los rituales de reflexividad puestos en práctica en este

proyecto, de igual manera, cuenta con algunos criterios para el desarrollo de una política pública municipal de infancia y adolescencia.

Diseño y desarrollo de la línea de base frente al problema de la violencia familiar, del abuso sexual y del maltrato infantil en los quince territorios beneficiarios, con la participación de 349 personas entre representantes institucionales y comunitarios. Dentro de los resultados más significativos de este proceso fue la identificación de que los índices de violencia familiar y maltrato se encuentran estrechamente correlacionados con las condiciones económicas y sociopolíticas de los municipios: el 50% de la población participante no ha logrado la culminación de los estudios de bachillerato, lo cual puede tener implicaciones directas con la identificación y manejo de situaciones violentas. La motivación por adelantar estudios de educación básica y superior es baja, en tanto que las precarias condiciones económicas de más del 60% de la población participante en la construcción de la línea de base, hace que se concentre la atención de las familias en el cubrimiento de las mínimas condiciones de vida digna. A su vez, esta situación influye sustancialmente en la participación inequitativa de los padres y/o cuidadores en la organización, permanencia y responsabilidades en el hogar, puesto que, por lo general, los varones (padres de familia) cumplen el rol de trabajadores vinculados a las grandes transnacionales bajo condiciones de explotación laboral, con horarios muy extensos de trabajo que producen estados de permanencia-ausencia en los hogares. Otro de los resultados relevantes tiene que ver con los altos niveles de violencia política e impunidad que repercuten directamente en la desconfianza institucional, lo cual se ve reflejado en el hecho de que el 70.10% de los participantes, aun reconociendo situaciones de violencias, maltrato o abuso, decide no instaurar la denuncia correspondiente dado que existen grandes sectores rurales o veredas donde el ausentismo institucional es evidente, al igual que las pocas oportunidades que tienen los habitantes de acceder a servicios psicosociales y psicojurídicos- De esta manera, se han configurado ideas erróneas o poco claras acerca del concepto de la violencia, presentando confusiones a la hora de comprender este concepto junto con sus efectos, consecuencias, manejos, indicadores, rutas de atención, entre otros factores, trayendo como una de las consecuencias la vulneración de los derechos fundamentales de reparación psicosocial.

6. CONCLUSIONES

Desarrollar un proceso de investigación-intervención y acompañamiento psicosocial que en cuatro años permita la participación de un total de 5.182 personas, que se reconocen y actúan como actores-agentes educativos institucionales y comunitarios, por medio de la formación de 450 líderes que tienen la capacidad para diseñar y replicar los

rituales de reflexividad en sus comunidades, que utilizan e implementan los materiales pedagógicos y que han desarrollado habilidades comunitarias e individuales para leer sus realidades incluyendo en la lectura factores psicosociales, es el logro de un proceso continuo y coherente de praxis de investigación social participativa. Praxis que incluye referentes de la psicología social de la liberación, de los principios de la complejidad, de la pedagogía de la esperanza y de la dialogicidad.

La investigación-intervención y acompañamiento psicosocial en contextos violentos implican un enfoque ético y político que apunta a la constitución de ambientes significativos potencialmente sanos para la reconstrucción del tejido social. De tal forma, es necesario posibilitar que todas y todos los participantes sean asumidos como sujetos investigadores, agentes de transformación social a partir del principio de dialogicidad, que se ve instrumentalizado y operacionalizado en las fases del proceso: planeación, llegada, quedada y partida. Fases que incluyen los elementos de conocimiento, formación, conciencia, comunicación, mediación y proximidad.

Los rituales de reflexividad que se realizan bajo la perspectiva emancipadora, cobijados en los principios de la Investigación Social Participativa y bajo los lineamientos de la psicología de liberación, permitieron avanzar en el cumplimiento de los principios de transformación social, del posicionamiento ético-político de la psicología y del beneficio a las grandes mayorías excluidas de Colombia.

Una política de acompañamiento psicosocial debe incluir criterios de seguimiento para la sostenibilidad en la que se concierten acciones entre las instituciones y las organizaciones sociales participantes. El caso de los comités del buen trato y los semilleros de buen trato pueden servir como pista para estas estrategias de acompañamiento.

7. REFERENCIAS

- Barnechea, M. G. (1996). La sistematización como producción de conocimientos, sistematización de experiencias. *Aportes*, 44.
- Baro, I. (1990). *La psicología social de la guerra*. San Salvador: UCA Editores.
- Baro, I. (1997). *Acción e ideología. Psicología social desde Centroamérica*. San Salvador: UCA Editores.
- Berman, M. (1990). *El reencantamiento del mundo*. Chile: Editorial Cuatro Vientos.
- Blanco, A. (1995). *Cinco Tradiciones para la Psicología Social*. Madrid: Editorial Paidós.
- Bru Martín, P. & Basagoiti, M. (s.f.). La investigación participativa como metodología de mediación e integración socio-comunitaria.

- Disponible en:
http://www.pacap.net/es/publicaciones/pdf/comunidad/6/documentos_investigacion.pdf
- Castillo, P. (2011). Aury Sará. Disponible en:
http://www.usofrenteobrero.org/pdf/varios/reforma_leyregalias_e_impactos.pdf
- Castillo, P. (25 de Julio de 2011). Aury Sará. Rescatado en Diciembre de 2011 de:
http://www.usofrenteobrero.org/pdf/varios/reforma_leyregalias_e_impactos.pdf
- Fals, O. (2008). *La subversión en Colombia: el cambio social en la historia*. Bogotá: Fica Editores.
- Freire, P. (2002). *Pedagogía de la Esperanza*. México: Siglo XXI Editores.
- Ibañez, J. (1998). *Nuevos avances en la investigación social*. Barcelona: Proyecto A Ediciones.
- Jodelet, D. & Guerrero, A. (2000). *Develando la cultura*. Ciudad de México: Universidad Autónoma de México.
- Malraux, A. (1999). *La condición humana*. Madrid: Unidad Editorial S.A.
- Martín-Baró, I. (2008). *Acción e ideología. Psicología Social desde Centroamérica*. San Salvador: UCA Editores.
- Maturana, H. (2008). *El sentido de lo humano*. Buenos Aires: Granica.
- Maturana, H. & Bloch, S. (1998). *Biología del emocionar y Alba Emoting*. Santiago: Dolmen Ediciones.
- Morin, E. (2005). *El paradigma perdido*. Barcelona: Kairós.
- RCN Radio Santander. (14 de diciembre de 2012). Condenan al ejército al pago de mil millones de pesos por afectar a la comunidad en el conflicto. *RCN Radio*. Disponible en:
<http://www.rcnradio.com/noticias/condenan-al-ejercito-al-pago-de-mil-millones-de-pesos-por-afectar-la-comunidad-en-el>
- Rodríguez, G. & Gil, J. (2001). Proceso y Fases de la Investigación Cualitativa. *Modulo Diplomado: Métodos cualitativo y participativos de investigación social*. Bogotá: UNAD.
- Torres, A. (1995). *Enfoques Cualitativos y Participativos en Investigación Social*. Bogotá: Ediciones Unisur.
- Unidad Investigativa El Tiempo. (7 de marzo de 2013). Masacre de Segovia le costaría al país \$25 mil millones. Sección justicia. *El Tiempo*. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12655962>